

Lo mejor de todo: Dios está con nosotros

Sermón predicado la mañana del domingo 25 de junio de 1.896

Por Charles Haddon Spurgeon

En el Tabernáculo Metropolitano, Newington, Londres

“¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?” 1 Crónicas 22. 18

Mientras leíamos este capítulo, todos ustedes deben haber sido conmovidos por la fusión de la vida de un hombre con la de otro. Aquí está David muy ansioso por la construcción del Templo en Jerusalén: no se le permite que él pueda erigirlo y, por lo tanto, se pone a trabajar con diligencia para reunir el oro y la plata, el bronce y el hierro, la madera y la piedra que se necesitarían. También instruyó a los obreros que serían necesarios para que, cuando él se hubiera ido y su hijo Salomón hubiera ascendido al trono, se pudiera construir el Templo.

¿Vivió David en vano? ¿Se puede decir verdaderamente que fracasó en el proyecto más grandioso de su vida? Seguramente que no, hizo todo lo que se le permitió hacer, y al hacer esos elaborados preparativos, fue realmente el medio para la edificación del templo.

Que cada hombre y cada mujer entre nosotros juzguen nuestra vida, no sólo desde esa pequeña parte estrecha de lo que nosotros mismos vivimos, porque eso es sólo un lapso, pero juzguémoslo por su conexión con otras vidas que puede venir después de la nuestra. Si no podemos hacer todo lo que deseamos, hagamos todo lo que podamos, con la esperanza de que alguien que nos suceda pueda completar el proyecto tan querido para nuestro corazón.

Esa es una oración bendita que Moisés escribió en el salmo noventa: “Aparezca tu obra a tu siervos, y tu gloria a sus hijos”. Estaremos muy satisfechos de hacer el trabajo, y apenas veremos la gloria si sabemos que en otra generación, la obra que habremos hecho, producirá gloria a Dios que será vista entre los hijos de los hombres.

No, Elías, no debes hacer toda la obra del Señor, sino que tu manto debe caer sobre Eliseo, y con él Vendrá una porción doble de vuestro espíritu, y hará el doble de milagros de los que habéis hecho, y hará cosas mayores para el Señor Dios de Israel.

No creo que nunca deba ser una cuestión nuestra lo que la gente hará después de que estemos muertos y desaparecidos. El Dios que lo hizo muy bien sin nosotros antes de que nacióéramos, lo hará muy bien sin nosotros después de que ya no estemos. Nos basta con hacer el trabajo de hoy y dejar que otro haga el trabajo de mañana si nosotros no podemos hacerlo. Haz hoy lo que te venga a mano, y no estés soñando con el futuro. No debes poner la mira por ese telescopio, porque no podrás ver nada de lo que quieres observar hacia los próximos cien años.

Lo importante no es lo que ves con el ojo, sino lo que haces con la mano. Hazlo, y hazlo de una vez, con todas tus fuerzas, creyendo que Dios encontrará a alguien más para continuar con la próxima parte de la obra cuando hayas terminado tu parte. Aquí también hay otro dulce pensamiento,

y es la continuidad de la bendición divina. Así como Dios estuvo con David en la reunión de los grandes tesoros para la edificación del templo, de la misma forma Dios también estuvo con Salomón. ¡Oh, qué misericordia es que Dios no haya dado toda su gracia a nuestros antecesores antes de que nosotros viniéramos al mundo!

El Dios de la gracia no vació todo el cuerno de la gracia sobre la cabeza de Whitefield o Wesley, Él no derramó todas las bendiciones de Su Espíritu sobre Romaine y John Newton, para no dejar nada para nosotros. No, y hasta el fin de los tiempos será el mismo Dios que fue ayer y que es hoy. No hay interrupción en la bendición del Señor, Él no ha dejado de ser misericordioso, Su brazo no se ha acortado para que Él no pueda salvar, ni su oído está pesado para que no pueda oír. "Lo mejor de todo es que Dios está con nosotros".

Dios entierra a Sus obreros, pero Su obra continúa, y Él, el Gran Obrero, no se cansa de ella, ¿Alguna vez fallará o se desanimará? No. todos sus propósitos eternos se cumplirán, y Cristo verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho. Por tanto, tengamos buen corazón si hemos sido propensos a mirar el futuro con temor. El Señor Jesús aún vive, y cuidará de que Su iglesia vivirá y obrará hasta que Él mismo descienda del cielo con voz de mando, con la voz del arcángel, y con trompeta de Dios.

Este texto me parece, queridos amigos, tener una relación muy inmediata con nosotros mismos. David hablando con Salomón y los príncipes de Israel sobre la construcción de un templo. Y nosotros que no estamos edificando un templo material, estamos construyendo un templo espiritual. No creemos en la arquitectura espléndida, ni en el gasto de oro y plata innecesarios en la casa donde nos reunimos para adorar a Dios, porque todavía escuchamos a nuestro Señor y Maestro decir: "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre busca a los tales para que le adoren. Dios es Espíritu: y los que le adoran, es necesario que le adoren en espíritu y en verdad" Cantamos con Cowper—

***"Jesús, dondequiera que Tu pueblo se reúna,
Allí contemplarán Tu Propiciatorio.
Dondequiera que te buscan, eres hallado,
y todo lugar es tierra santificada".***

Creemos que Dios está tan presente bajo el cielo azul, y allá afuera en la calle, como lo está en cualquier clase de edificio que podamos erigir para Él. Es muy singular que tan pronto como el templo fue construido, la verdadera religión comenzó a declinar, el día en que Salomón lo abrió fue la culminación de la gloria de la verdadera piedad en Israel, y desde aquella hora comenzó a oscurecerse en una noche terrible.

Sin embargo, era apropiado que hubiera un templo que, en su magnificencia, mereciera el respeto de los hombres hacia Dios, siendo figura de aquel templo mucho mayor, no hecho de manos, sino en la gloriosa persona de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Sin embargo, estamos comprometidos en la construcción de un templo en un sentido espiritual. Dios ha enviado a sus siervos al mundo a juntar piedras para Su hermosa casa; piedras removidas de la cantera de este mundo para

ser formadas, pulidas y preparadas para la edificación del templo de Su gracia. La Iglesia es el templo vivo de Dios, "magnífico en gran manera".

Es una idea maravillosa que los corazones y las almas de los hombres puedan fusionarse y edificarse en una unidad espiritual, templo donde morará Dios. Este templo se construirá con piedras extraídas de la cantera natural, y estando Dios con nosotros, tú y yo saldremos, y labraremos, daremos forma y prepararemos las piedras para el edificio de esta casa del Señor que permanecerá para siempre.

Para hacer esto, ciertamente necesitamos la presencia y la ayuda de Dios, porque ¿qué podremos hacer para Él sin Él? En la obra de conversión, ¿qué se puede hacer sin el Espíritu de Dios? me gustaría cualquiera que piensa que puede convertir a otra persona sin la ayuda divina, que lo intente y vea que miserablemente fracasará, o qué terrible hipocresía producirá con su aparente éxito.

Debemos tener a Dios con nosotros para esta obra, si no podemos crear una chispa de gracia, ¿cómo podemos entonces crear un corazón nuevo y un espíritu recto? La conversión es una creación absoluta, la regeneración es un milagro de la divina gracia, de la obra del Espíritu de Dios, y esto está totalmente más allá de nuestro poder. Necesitamos el Espíritu de Dios para ayudarnos en la edificación de un templo para Dios, pero hermanos, sólo con la presencia del Señor, podemos hacerlo.

El texto dice: "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?" Haré lo que sea con el hermano que le gusta predicar sobre la incapacidad del hombre, la absoluta y total debilidad de la criatura aparte de la del Creador. No puede, creo, exagerar allí, pero no siga pensando siempre en su propia debilidad, recordad que cuando sois débiles, entonces sois fuertes, si tan sólo retrocediereis sobre la omnipotencia de Dios.

"¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?" ¿No nos ha enviado al mundo con el Evangelio, y no ha de estar con nosotros en la predicación? ¿No nos ha enviado para que seamos el medio de la búsqueda de las almas, y hecho doler nuestros corazones a causa de los pecados que los hombres han cometido contra Él, y no estará con nosotros? ¿Hará que hablemos como si viviéramos que vivir y trabajar sin nuestro Dios? Hemos sido llevados a conocerlo, hemos sido hechos miembros del cuerpo místico de Cristo, el Espíritu Santo habita en nosotros. Si somos lo que profesamos ser - la iglesia del Dios viviente - ¿no ocupará Él la casa que ha edificado? "¿No es que Jehová tu Dios está contigo?" Entonces, ¿qué puede ser demasiado difícil para ti?

Ahora, queridos amigos, trataré nuestro texto; primero, como una AFIRMACIÓN, porque muchas veces en las Escrituras, una pregunta es uno de los modos más fuertes de afirmación cuando se anticipa que a esa pregunta no puede haber otra respuesta que "Sí". En segundo lugar, lo trataré como una PREGUNTA, porque hay algunos aquí para quienes una pregunta, algunos dudan y temblando dicen: a quienes debemos decir: "¿No está el Señor tu Dios contigo?" Cuando lo haya tratado, primero como *afirmación* y luego como *pregunta*, lo usaré brevemente como ARGUMENTO, "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?" Por lo tanto, levántate y ponte en acción. Algo grande y glorioso debe ser hecho por hombres que tienen con ellos un Auxiliador tan divino.

I. Entonces, trataré primero esto como que es UNA AFIRMACIÓN.

Hermanos y hermanas en Cristo, el Señor nuestro Dios está con nosotros. No tengo ninguna duda respecto al punto, y espero que no duden. ¿Es el Señor vuestro Dios? ¿Es Él vuestro Dios por un pacto santo? ¿Tienen estrechos lazos de compañerismo con Él? ¿Lo habéis tomado como vuestro Dios por la confianza, el amor y por la consagración de sus cuerpos, almas y espíritus a Él? ¿Puedes decir del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, "Este Dios es nuestro Dios por los siglos de los siglos: él será nuestra guía hasta la muerte"? Muy bien entonces, si Él es tu Dios, Él está contigo. ¿Preguntas cómo lo sé?

Bien, lo sé primero, porque Él se ha comprometido a estar con Su pueblo. Él ha dicho: "no te dejaré, ni te desampararé." Entonces ¿No estará el Señor tu Dios contigo? Seguramente que estará si Él cumple Su promesa y no dudas de Su fidelidad, ¿no es esta una verdad? En cambio, si Él olvidara Su promesa, o tratara de recordarla, ¿No la tratarías como si fueran meras palabrerías sin sentido?

Hay hombres que pueden hacer eso, lo sabemos; pero, ¿Dios actúa así? ¿Puedes suponer que sea posible? No, ni por un instante; entonces, como Él ha dicho: "No te dejaré, ni te desampararé", Él cumplirá Su palabra. Decimos: "¿es una promesa aun para nuestros días?", así es, porque abarca todo el tiempo. Y si ha dicho: "No te dejaré"—en la pobreza, en la enfermedad, en la calumnia, en el oprobio, en la depresión de espíritu, en la hora de la muerte, en el día del juicio: "No te dejaré, ni te desampararé", tenlo por seguro. Porque si Él se ha comprometido ino permitas que, ni por un momento, dudemos que cumplirá Su palabra!

Para los creyentes en su condición de iglesia, hay una promesa dada por el bendito Señor Jesús mismo que se refiere especialmente a Su obra, "Y Jesús se acercó y les habló, diciendo "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".

"He aquí, yo estoy con vosotros", dice Cristo, como si dijera: "No sólo os prometo estar con vosotros, sino que estoy contigo, ya estoy cumpliendo Mi promesa contigo. Por el pasado, por el presente y por el futuro, 'He aquí, Yo estaré con vosotros todos los días.'" Que ninguna iglesia de Dios dude en contestar esta pregunta, "¿No es el Señor tu Dios contigo? Si Él es su Dios, Él está con ustedes como individuos, y Él está especialmente con ustedes como una comunidad cristiana que sale a predicar su Evangelio a toda criatura. Eso debería ser suficiente, ¡seguramente! Él se ha comprometido a estar con nosotros.

Luego, Él se complace en estar con nosotros. Es el buen placer de Dios estar con Su pueblo. Él es nuestro Padre, ¿y a los padres no les encanta estar con sus hijos? El padre amoroso dice, cuando tiene pequeños en casa, "Regresaré temprano de mi trabajo, para poder pasar la noche con la familia". Nosotros nos sentimos más felices cuando, dejando a un lado las preocupaciones externas, dejamos el mundo y descansamos con nuestros seres queridos en casa, así Dios está en casa con Su pueblo, como Padre se deleita en Sus hijos.

Recuerda cómo dijo la Sabiduría Divina: "Mis delicias estaban con los hijos de los hombres". Es cosa maravillosa para poder decir, pero Dios se complace mucho más en nosotros que nosotros en Él, sin embargo, "Lo mejor de todo es que Dios está con nosotros" parece en nosotros nada que pueda darle placer, mientras que en Él hay todo lo que puede entregar deleite.

El Señor ama tanto a Su pueblo que nunca está lejos de ellos. Tú conoces esa querida relación en la que nuestro Señor ha entrado con su iglesia, ella es su novia, la ama como ama a las almas de los suyos. En algunos aspectos la ama más de lo que se ama a sí mismo, porque se entregó a sí mismo por ella y ¿Crees que Él es feliz lejos de Su novia, Su esposa? No, no es así, Él le dice: "Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto", Y cada vez que ella lo llama, diciendo: "Venga mi amado a su huerto", su respuesta rápida es: "Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía".

Él nos ama tanto que cuando le cerramos la puerta, Él se pone de pie y llama, y nos grita: "Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche". No penséis que se ha ido de vosotros cuando os ama tanto como a vuestro Padre, y como Esposo de tu alma.

Además, Él estará con Su iglesia en la obra de ella, porque la obra de ella es Su obra, y dondequiera que hay un corazón en la tierra, santificado por el Espíritu Santo, en simpatía y armonía con el corazón de Cristo, puede estar seguro de que Él está allí, porque esa simpatía y esa armonía son creadas por Su misma presencia. Pues bien, como Él mismo se ha comprometido, y Él mismo se complace en estar con Su pueblo, en nosotros está el creer en la afirmación que está implícita en la pregunta: "¿No está contigo Jehová tu Dios?"

Espero también, amados hermanos, que podamos decir que hemos tenido pruebas de que Dios está con nosotros. En esta casa hemos tenido muchas pruebas claras de la presencia del Señor. Si hubieran podido estar conmigo el martes de la semana pasada, y el martes anterior, Él podría haber hecho que sus corazones resonaran de alegría, todas las campanas de sus almas habrían dado benditas campanadas al oír cómo Dios había salvado a unos y a otros, algunos que habían entrado aquí como por accidente, y otros que habían venido con un gran pesar en el corazón, pero que aquí encontraron al Señor.

Nuestro ministerio es nada, pero el Señor lo hace algo, lo hace todo para muchas almas, y ¡Bendito sea Su nombre por eso! Y vosotros, hermanos y hermanas, en vuestro trabajo y servicio al Maestro, habéis traído muchas almas a Cristo, por eso os digo: ¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?

Seguramente lo está, o no habrías contemplado toda esta bienaventuranza. El Señor ha probado Su presencia con nosotros preservándonos en la hora de la tentación. Algunos de ustedes que se han convertido a Dios últimamente han tenido tentaciones muy feroces desde entonces. En esta ciudad malvada, nuestros jóvenes la han tenido, pero no sé si necesito decir sólo nuestros jóvenes, muchos han sido expuestos a un horno de tentación que ha sido calentado siete veces.

Los días en que vivimos son penosos en extremo, y si el Señor no hubiera estado con nosotros, nuestra alma no hubiera escapado como un pájaro de la trampa del cazador. A menudo, nuestros pies también casi resbalaron, y

seguramente hubiéramos caído si el Señor no hubiera estado con nosotros para preservarnos. "¿No es el Señor tu Dios que está contigo? cuando te ha mantenido vivo con la muerte tan cerca". Seguramente, fue Él.

Algunos de ustedes también saben que el Señor está con ustedes porque han sido grandemente consolados en tiempo de angustia. Una hermana me dijo el otro día: "No podría haber pensado que podría haber vivido a través de los duelos que he soportado últimamente. Cuando solía pensar en la posibilidad de que si mi esposo muriera, me parecía que debía morir con él". Sin embargo, ella no está muerta, y no se desespera, aunque ella tuvo que soportar ese duelo, y otro también, dijo: "¡Oh, qué bueno fue Dios conmigo para sostenerme como Él lo hizo!" "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?"

Conozco algunos queridos amigos que han experimentado grandes problemas temporales a causa de grandes pérdidas en estos tiempos difíciles, sin embargo, son tan felices como cuando tenían diez veces más. Los pajaritos todavía cantan en la ventana, el cielo azul se cierne sobre ellos, y la tranquilidad del corazón todavía crece en su jardín, y les encanta. Sí, queridos amigos, los consuelos que Dios nos da en tiempos de profunda tribulación son prueba suficiente que Él está con nosotros.

Además de eso, ha habido ocasiones en las que hemos estado en la casa de oración, o en las que hemos estado solos en nuestra alcoba, sí, a veces en medio de la noche, cuando el dolor nos impedía dormir, o cuando sentíamos que no queríamos dormir, siempre, de una forma u otra éramos inundados de alegría. Alguna vez sentir esa profunda calma que a veces se apodera de un creyente, cuando parece que no hay mal en el mundo, cuando no podríamos inventar una duda si lo intentáramos, cuando no podríamos tener un pensamiento oscuro encima nuestro, ¿no es porque "el Señor tu Dios que está contigo" Caballero?

Después de que nuestro Salvador fue tentado en el desierto, vinieron ángeles y le ministraron. Tú sabes lo que es esa experiencia cuando parece que hay ángeles arriba y abajo, y a lo largo de toda la casa, sirviéndote, y tu vida parece puesta en una suave melodía de salmo, y en lugar del sonido de la trompeta llamándote a la batalla, sólo te proporciona la dulce música de un instrumento de diez cuerdas alabando al Dios quien te ha dado descanso. Entonces, cuando se hace la pregunta, "¿No está Jehová tu Dios contigo?" tú puedes responder: "¡Sí, que Él está, y bendito sea Su santo nombre!"

¡Oh, qué bendición es vivir con un Dios presente! Si alguien me dice que no hay Dios, él también podría decirme que no hay aire. No puedo verlo, pero sé que vivo en él y que podría no vivir sin él, entonces, "en él vivimos, nos movemos y existimos". El Señor es vida, y luz, y amor, y libertad, y todo en todos para algunos de nosotros. "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?" De nuestra parte no hay duda, porque sabemos que Él está con nosotros, y glorificamos Su santo nombre porque así es.

II. Ahora, en segundo lugar, debemos dedicar unos minutos a esas pobres almas cansadas para quienes trataré este asunto como una PREGUNTA, "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?"

"¡Vaya!" dice uno: "No tengo gozo, tengo muy poco descanso, no tengo nada más que problemas, lo profundo llama a profundo por el ruido de sus chorros de agua, y estoy tan débil, tan débil, tan débil, que no puedo imaginar que el Señor esté conmigo. No veo señales de su presencia, ni siquiera percibo una estrella de esperanza en medio de la densa oscuridad de la noche". Escucha, querido amigo, ¿lo has recibido como tu Dios? ¿Estás confiando en Él? ¿Estás decidido a confiar únicamente en la obra acabada de Cristo? Entonces Él está contigo, aunque no percibas su Espíritu Santo; pues aun, en la más profunda oscuridad Él está con vosotros.

Si el Señor no hubiera estado contigo, tu abatimiento podría haberse vuelto desesperación. Si no hubiera estado contigo, tu desesperación podría haber ido aún más lejos. Todavía estás vivo, recuerda, no has puesto tus manos violentas sobre ti mismo como podrías haber hecho si te hubiera dejado solo. Dios está contigo, manteniéndote incluso, mientras vives al borde de la desesperación.

Sé que hay algunos aquí que estaban seguros de que Dios estaba con ellos en su oscuridad porque no llegaba a ser tan profunda. Era una noche negra, pero aun así, no estaba del todo oscuro, había un destello de luz. ¡Ah, sí! fue tu misericordioso Señor quien te dio ese pequeño rayo de esperanza.

Dime, corazón triste, ¿qué es lo que te hace odiar el pecado y te hace tan miserable sin la presencia del Salvador? Si aborreces el pecado, es porque tienes Su presencia aunque no lo sepas. Tú tienes a tu hijo, y tal vez, lo has visto jugar alguna vez con un imán y una aguja, la aguja está encima de la mesa, y el imán por debajo; y aunque está fuera de la vista, actúa sobre ella, la aguja siente la atracción del imán y se mueve tras él, y esos deseos, esos gemidos, esos gritos, esa angustia interior, esa desesperación, ese horror de grandes tinieblas, prueba que Dios está trabajando secretamente contigo y atrayéndote hacia Él. "Él está con vosotros", y si lo tomáis de nuevo como vuestro Dios, si venís y confiáis en sus promesas, no es de extrañar que, incluso ahora, tu medianoche irrumpa en un meridiano glorioso. ¡El Señor te lo envíe directo rápidamente! Solamente, descansa en Él.

El Señor no está lejos de ninguno de nosotros, un clamor lo alcanzará, oirá hasta un gemido, y acude pronto al rescate de los que le invocan. Confía en Él, tómalo como tuyo, y entonces Él no puede dejarte. "¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti", sí, ella puede olvidar, pero yo no te olvidaré. Hay tanto amor en el corazón de Dios hacia los más débiles de Su pueblo, que Él no puede apartarse de ellos.

Madre, ¿no es así en tu familia, que el niño más enfermo, más débil, más lleno de dolor, es el quién es mejor recordado por usted? Mientras ha estado sentada aquí esta noche, no ha pensado en Juan y Tomas, que han crecido y se han ido al mundo, y son fuertes y saludable, pero sí ha estado pensando en la pobre pequeña Juana, cuya columna está lesionada, o en el niño pequeño que tiene que yace inmóvil tantas horas al día, y que sufre tanto. Estoy seguro de que mientras he estado predicando, usted ha estado pensando mucho en ellos y sus pensamientos han estado regresando a esos queridos niños.

Bueno, recuerda que, "Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen", y acordaos también de cómo el

Señor toma parte tanto de la madre como del padre, y dice: "Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo". Estas son verdades alentadoras para aquellos que plantean la pregunta, desearía que pudieran permitirse deshacerse de esa pregunta, y saber con certeza que "el Señor está contigo".

Recuerdo cómo el Sr. Joseph Irons solía decir de algunos que siempre tenían la esperanza: "Está muy bien que tengan esperanza, pero no sigan esperando y esperando, o saltando y saltando, sino pongan ambos pies en el suelo, y empiecen a correr". Confío en que usted puede hacer lo mismo, e ir más allá de la "esperanza" y el "salto"; a la máxima seguridad de la fe.

***"Y Tú estás con nosotros, misericordioso Señor,
¿Para disipar nuestro miedo?
¿Te proclamas a ti mismo nuestro Dios,
¿Nuestro Dios siempre cerca?"***

Luego, mientras Doddridge sigue cantando—

***"¿Por qué decaen nuestros corazones, por qué fluyen nuestros ojos,
Mientras que esa voz que escuchamos?
¿Por qué se levantan nuestras penas y nuestros miedos,
¿Mientras tal Amigo está cerca?"***

III En tercer lugar, nuestro último punto es que, aquí hay UN ARGUMENTO: "¿No está Jehová tu Dios contigo?" Es una razón para que nos levantemos y nos pongamos en acción. Observa cómo se expresa en el versículo dieciséis: "Levántate por tanto, y haced, y Jehová estará con vosotros"—así está en el original. Que todo verdadero cristiano haga que la gente se levante y haga, porque el Señor está con ellos. Tal vez no necesito decir mucho a los míos sobre ese asunto, porque la mayoría de ustedes están haciendo lo que pueden para su Señor.

Hay un hermano que se va a Australia, cuando vino a despedirse me dio un corto bosquejo de su vida durante sus veintitrés años. Ha sido un tiempo de incesante actividad en la iglesia, y me dijo: "Sí, señor, tú me echaste a trabajar para Cristo, no me dejaste ocioso". Tú dijiste: "La peor clase de perezosos son los cristianos perezosos", y también dijiste: "Venir aquí dos veces en un el domingo y escucharme predicar, y no hacer nada por el Maestro, no es nada correcto". Entonces el buen hombre agregó: "No suelo escucharte ahora. He sido secretario de una escuela dominical durante algún tiempo, y a menudo salgo a predicar, así que no puedo ir al Tabernáculo".

iMe deleita que muchos de los miembros no vengan a escucharme porque están haciendo el trabajo del Maestro en otro lugar! Sé que en muchas iglesias lo principal es sentarse en un banco de la esquina y ser alimentado.

Bueno, por supuesto, todas las criaturas necesitan ser alimentadas, desde el cerdo hacia arriba, deben disculparme de mencionar ese animal inmundo, porque él es la criatura cuyo negocio principal es alimentarse, y no es una agradable criatura en absoluto, y no admiro en absoluto a los cristianos cuyo único negocio es alimentarse y alimentarse. Pues, les he oído hasta quejarse de un sermón que estaba destinado a la conversión de los pecadores, porque pensaron que no había comida para ellos en él. Son grandes receptáculos de comida, pero querido pueblo cristiano, ninguno de vosotros vive meramente

para alimentarse, ni siquiera del alimento celestial, sino que si Dios está con vosotros, como dices que Él está, entonces ve a Su trabajo.

"¿Qué debo hacer?" pregunta uno. Eso no es asunto mío, tienes que encontrar trabajo por ti mismo. Quien trabaja para Dios no necesita ir a este o a aquel hombre, y preguntar, "¿Qué debo hacer?" ¿Por qué?, ¡haz lo primero que se te ocurra, pero ponte a trabajar para tu Maestro! Muchos cristianos viven en el campo, pueblos donde no hay predicación del Evangelio, pues, predícalo tú mismo, hermano. Y si dices: "Oh, podría pero ¡no!" Pues bien, consigue a alguien que pueda.

Dice uno: "Pero no tenemos capilla". ¿Qué quieres con una capilla en estos días soleados? predica sobre la plaza del pueblo, donde los viejos árboles que fueron cortados hace un año o dos todavía están tendidos, y servirán para asientos "No podría predicar", dice otro, "debería no desmoralizarme". Eso sería algo capital de hacer, los sermones de desglose son a menudo los mejores para derribar a otras personas, así como al predicador.

Algunas de las empresas más grandes del mundo han surgido de causas muy pequeñas, el bosque de Los robles más poderosos del mundo alguna vez fueron solo un puñado de bellotas. Oh, que todos podamos hacer lo que podamos por ¡Aquel que dio Su vida por nosotros, y que todavía permanece en nosotros, para ser nuestro gozo y nuestra fortaleza!

David también exhortó a estas personas a poner su corazón en lo que tenían que hacer, "Ahora pon tu corazón y vuestra alma a buscar a Jehová vuestro Dios". ¡Oh, cuánto hay de nuestra religión que es una especie de descanso celestial donde se va para dormir! El predicador predica como si realmente todavía no se hubiera despertado, y la gente escucha en la misma manera. ¿No hay, incluso en nuestras iglesias, muchos que, si oyeran tintinear una moneda, se sentirían suficientemente despiertos para buscarla, pero cuando se predica el Evangelio, no están completamente avivados? Y en cuanto a hablar con extraños y decir una palabra para el Maestro, eso aún ni se les ha ocurrido.

"No sé qué puedo hacer", dice uno. Hermano, si el texto es cierto, ahora no sé lo que no puede hacer. El texto dice: "¿No está Jehová vuestro Dios con vosotros?" "Bueno, no podría" - "No podría - no podía", ¿juntas a Dios y el "no podría"? Creo que sería infinitamente mejor poner a Dios y "puedo" o Dios y "deberíamos poder juntos". Si Dios está con nosotros, lo que seguramente es posible, ¿qué puede ser difícil para nosotros? Dios estando con Su pueblo, "el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos".

No puedo hablarte más, ni hay necesidad de que lo haga. Si todos los cristianos van y buscan salvar a los pecadores, ustedes estarán prolongando mi sermón, no solo por unos pocos minutos, sino por muchos días y muchos años por venir. ¡Dios esté con ustedes, hermanos y hermanas, en este santo servicio!

Y si alguno a quien yo hablo se ve obligado a decir: "No, Dios no está conmigo, no soy salvo", recuerda que el camino de la salvación es confiar en el Señor Jesucristo. Si confías en Él, Él está contigo, y eres salvo, porque "el que cree en el Hijo tiene vida eterna". Dios está contigo si estás confiando en Él, y podéis salir con Su poder para servir al Señor que os ha redimido. ¡Dios los bendiga, por el amor de Jesucristo! Amén.